



Y ya tengo que despedirme...

Ya llegó Agosto lo que significa que debo despedirme de mis 10 meses en Santiago de Chile. En Noviembre 2014 llegué con el idioma español y mucha expectativa desde un pequeño pueblo de Alemania a la gran capital de Chile.



Después de poco tiempo conocí a la gente de la oficina de Visocial y Logistur que me recibieron con mucho cariño. Visité por primera vez la Escuela Alemania y muchos niños y niñas empezaron a preguntarme de donde venía y que haría en la Escuela.

Al principio no era fácil entender a todas las personas de la escuela ya que al ser multicultural habían diferentes acentos y maneras de decir las cosas, pero con el tiempo me ayudaron a aprender no solamente el idioma, sino también las distintas culturas y costumbres de los países de origen.

Como coordinadora social ayudé en diferentes tareas ligadas al desarrollo de la Fundación en la Escuela como: coordinar con los monitores la realización de los talleres, inscribir a los alumnos en las diferentes actividades y verificar que todo se desarrolle de manera correcta.

Los talleres le dan la oportunidad de estar más tiempo con sus amigos en la escuela, de conocer a nuevas culturas e intercambiar capacidades y conocimientos. Potenciar habilidades de trabajo en equipo, competencia y tolerancia a la frustración.

Lo que más me sorprendió en la Escuela Alemania fue la multiculturalidad que existe, hay niños de Chile, Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia. Todos comparten un mismo idioma pero cada país tiene sus propias costumbres y cultura. Aquí en la Escuela, estas culturas se juntan, se aprende a respetar a un niño de otro país y a conocer y reconocer las costumbres, comidas y palabras.

Por todo lo que ya había visto de la Escuela, comencé a pensar en cómo dejar estampada la realidad que se vive día a día y en conjunto con el monitor de Capoeira y algunos niños de la escuela diseñamos un símbolo representativo, conversamos sobre los trajes típicos de cada país y dibujamos un mundo con los niños alrededor, cada niño en su mano tiene una goma para borrar las fronteras de los países sudamericanos. Esto simboliza el espíritu de la Escuela y lo que se ha tratado de lograr con la integración en los talleres.

Por convicción y de Corazón



Además de conocer la realidad de la Escuela Alemania, tuve la posibilidad de conocer el Centro Abierto “Rayito de Luz”, este centro está ubicado en la periferia sur de la capital de Chile, aproximadamente 20 niños entre 3 y 17 años visitan este lugar cada día, en el cual tienen un espacio para jugar, aprender, hacer sus tareas escolares, encontrarse con sus amigos y además alimentarse. Desde el primer día me pude dar cuenta de la gran comunidad, unión y complicidad que existía entre los niños y los tíos y tías responsables del funcionamiento y realización de actividades. Se respetan, se escuchan y solucionan los problemas conversando. A la gran mayoría de los niños no les entregan estas normas o patrones desde su casa y para muchos este centro abierto es su segundo Hogar, su familia, su lugar de contención y atención.

Aunque es muy difícil despedirme de mi año en Santiago estoy muy feliz de haber encontrado a mucha gente que me recibió con tanto cariño y que me dio la posibilidad de ayudar y participar con mis ideas e ideales en los proyectos y en la oficina de Visocial que me hizo crecer mucho.

Quiero dar las gracias a la oficina de Visocial y Logistur con quienes pasé mis tiempos en la oficina y fuera de ella, que me enseñaron el idioma chileno, me mostraron la ciudad de Santiago y también los tragos y comida típica ;).

Gracias a los profesores de la escuela Alemania por su ayuda y por la posibilidad de conocer y participar en las marchas por Santiago y en el paro de profesores, por participar constantemente en la lucha por una educación pública, igualitaria y de calidad para todos los Chilenos.

Gracias a la tía Angélica, el tío Jorge y la tía Genoveva por los lindos momentos que pasé con ustedes y los días que me recibieron en el centro abierto, apoyando mis ideas y dejando que participara.

Y para terminar gracias a TODOS los niños de la “Escuela Alemania” y del Centro Abierto “Rayito de Luz” con los cuáles pasé tantos momentos inolvidables.

Un abrazo y un Beso
Svenja Seeger

